



UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DE CUENCA

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA**

*Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo*

**UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**LA EVOLUCIÓN Y EXPRESIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LOS  
ADULTOS MAYORES EN EL CONTEXTO ACTUAL**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL  
TÍTULO DE LICENCIADO/A EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTORES: OLGER MICHAEL CARABAJO MATUTE  
MARÍA CAMILA DURÁN FAJARDO**

**DIRECTOR: DRA. OLGA NEIRA C.**

**CUENCA - ECUADOR**

**2023**

**DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA**

*Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo*

**UNIDAD ACADÉMICA SALUD Y BIENESTAR**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**LA EVOLUCIÓN Y EXPRESIÓN DE LA SEXUALIDAD EN  
LOS ADULTOS MAYORES EN EL CONTEXTO ACTUAL**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL  
TÍTULO DE LICENCIADO/A EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTORES: OLGER MICHAEL CARABAJO MATUTE**

**MARÍA CAMILA DURÁN FAJARDO**

**DIRECTOR: DRA. OLGA NEIRA C.**

**CUENCA - ECUADOR**

**2023**

**DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO**

**Declaratoria de Autoría y Responsabilidad**

**Olger Michael Carabajo Matute** portador de la cédula de ciudadanía N° **0302038914** y **María Camila Durán Fajardo** portadora de la cédula de ciudadanía N°. **0105725741**. Declaramos ser los autores de la obra: “**La evolución y expresión de la sexualidad en los adultos mayores en el contexto actual**”, sobre la cual nos hacemos responsables sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaramos que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaramos finalmente que nuestra obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también nos responsabilizamos y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **18 de abril de 2023**

F: MICHAEL

**Olger Michael Carabajo Matute**

C.I. **0302038914**

F: María Camila Durán Fajardo

**María Camila Durán Fajardo**

C.I. **0105725741**

## CERTIFICACIÓN

Yo Olga Susana Neira Cárdenas, con cédula de identidad N°0102003993 en calidad de Directora del Trabajo de Titulación con el tema: **“La evolución y expresión de la sexualidad en los adultos mayores en el contexto actual”**, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por OLGER MICHAEL CARABAJO MATUTE y MARÍA CAMILA DURÁN FAJARDO, bajo mi supervisión.



Dra. Olga Neira. Mgs.

**DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN  
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

## **Agradecimiento**

Yo, Michael Carabajo, agradezco a mi tutora, Doctora Olga Neira por sus virtudes y constancia, por resolver las dudas que se presentaron a lo largo de estos meses, gracias a su guía y soporte ha sido posible la realización de este trabajo.

Agradezco a cada uno de los docentes que fueron parte de este camino académico y compartieron sus conocimientos que estarán presentes en mi vida profesional que está por venir.

Agradezco a mi madre, Licenciada Marcia Matute, por el apoyo incondicional que ha sabido brindarme, por motivarme para cumplir las metas que me he propuesto, por aconsejarme y guiarme cuando ha sido necesario, por regañarme y hacer que reconozca los errores que cometo para poder corregirlos, agradezco por la formación que ha sabido brindarme para convertirme en una persona con valores firmes y sobre todo una persona con ganas de aprender y superarse.

Agradezco a mi compañera de tesis, Camila Durán por la comprensión y paciencia que ha tenido con mi persona, por la constancia, de igual manera por corregirme cuando he tenido equivocaciones y saber explicar de una manera que yo entienda.

Agradezco a mis compañeros de curso que fueron parte del camino académico e hicieron que fuera una experiencia amena e inolvidable, gracias por su ayuda y sus aportes para el enriquecimiento de conocimientos.

**Michael Carabajo**

## **Agradecimiento**

Yo, María Camila Durán Fajardo, al culminar esta etapa de mi vida quiero agradecer a Dios por ser mi guía en toda esta etapa de aprendizaje. Así mismo, mi profundo agradecimiento a la Doctora Olga Neira, mi tutora de tesis, quién, con sus conocimientos, apoyo y dedicación, supo guiarme en el trayecto de este camino. De igual manera, expreso mi reconocimiento a la Universidad Católica de Cuenca, directivos y docentes por su atención y conocimientos brindados durante toda la carrera universitaria y sobre todo en esta investigación.

A mi madre, la Licenciada María Auxiliadora Fajardo Farez, quien es mi primordial motor y ejemplo para salir adelante e ir cumpliendo todas mis metas propuestas desde pequeña, le agradezco por su apoyo ilimitado e incondicional que siempre me ha brindado, ella me ha enseñado a no quedarme estancada cuando algo no me ha salido bien y me ha inculcado a mirar lo positivo de la vida a pesar de circunstancias que se me atraviesen. Gracias por haberme formado una mujer de bien, con sus buenas enseñanzas, valores y virtudes, por todo su esfuerzo, amor y fiel apoyo que me ha dado desde que llegue a su vida, siempre me siento orgullosa de ser su hija y ahora más. Por eso le dedico este inicio de mi vida profesional a ella.

A mi familia y mis cuidadores, "mami Betty y papi Eugenio", quienes fueron mis acompañantes en todas las etapas de mi vida, me enseñaron a valorar lo que tengo desde el momento que nací y llegue a sus vidas hasta el día de hoy, sé que el amor que les tengo es mutuo y les agradezco por todo su cariño y amor que me supieron dar, se volvieron como mis padres, todos sus consejos los guardo en mi mente y corazón, por eso, les dedico este triunfo a ellos.

Así mismo, agradezco a mi colega, Michael Carabajo, quién desde el inicio que cursamos clases me brindó su apoyo incondicional durante nueve ciclos y lo supo demostrar en esta última etapa, la cual es un paso más para exponer nuestros conocimientos adquiridos en todo este tiempo.

Finalmente, este logro más que mío, es de todas las personas que aportaron en mi vida desde el inicio hasta estas instancias previas a la obtención de mi título.

**Camila Durán**

## ÍNDICE

Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción .....	10
Objetivos.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos.....	11
Método .....	11
Desarrollo.....	12
Conclusión .....	25
Referencias bibliográficas.....	27

### **Resumen**

Cuando se trata de sexualidad es necesario mencionar que es un aspecto universal y fundamental para todas las personas, por otro lado, el envejecimiento es el proceso que ocurre a lo largo del ciclo vital, es multidimensional y se distingue por ser individualizado e irreversible, conlleva a alteraciones fisiológicas, psicológicas y bioquímicas que derivan en funciones lentificadas y limitación para adaptarse al medio, en esta etapa se muestran cambios no solo físicos sino también emocionales y cognitivos que en muchas ocasiones pasan desapercibidos o son poco tomados en cuenta. El objetivo de la investigación es analizar la evolución y expresión de la sexualidad en adultos mayores, indagando los cambios referentes a conductas y satisfacción sexual, mitos y creencias que afectan la expresión sexual, y por último la comparación de contextos actuales y anteriores en países iberoamericanos y europeos. La metodología aplicada fue una revisión bibliográfica de tipo descriptiva, utilizando información extraída de revistas registradas, libros y bases de datos científicas. La población objeto de estudio de la investigación es el grupo etario correspondiente a los adultos mayores, temática poco abordada y de transcendencia en el nivel de vida de ellos. Los principales hallazgos de esta investigación refleja que, en la senectud, la evolución de la sexualidad ha tenido un desarrollo favorable en las últimas dos décadas, las actitudes hacia la sexualidad son positivas, los mitos existentes tienen menos impacto emocional en este grupo etario, se evidenció cambios en cuanto a la percepción y la manifestación sexual.

**Palabras clave:** Evolución generacional, adultos mayores, sexualidad, mitos, creencias

### **Abstract**

When dealing with sexuality, it is important to mention that it is a universal and fundamental aspect for everyone. On the other hand, aging is the process that takes place throughout our life cycle. It is multidimensional and is characterized by being individual and irreversible, causing physiological, psychological, and biochemical changes that lead to decreased functions and limitations in adapting to the environment. At this stage, there are not only physical changes but also emotional and cognitive ones that in many occasions pass unnoticed or are not taken into account. This research aims to analyze the evolution and the expression of sexuality in older adults, exploring changes in behaviors and sexual fulfillment, myths and beliefs that influence sexual expressions. Finally a comparison of current and previous contexts in Latin American and European countries. The methodology applied was a descriptive literature review, using information extracted from published journals, books, and scientific databases. The target population of this research consists of older adults, a subject that is rarely addressed and of importance for their living standards. The main findings of this research reflect that, in older adults, the evolution of sexuality has had a positive development in the last two decades. Attitudes towards sexuality are favorable, the myths that exist have a less emotional impact on this age group, and changes were evidenced in terms of perception and sexual expression.

**Keywords:** Generational evolution, older adults, sexuality, myths, beliefs

## **Introducción**

Al hablar de los seres humanos hay aspectos universales, la sexualidad es uno de estos semblantes que, a lo largo de los años, ha estado en constante evolución debido a la diversidad de formas de expresarla. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006) ha proporcionado una conceptualización de la sexualidad como un aspecto que implica conductas y pensamientos que se manifiestan a través de identidad, erotismo y placer. Además, está influenciada por distintos factores que pueden variar su presencia dependiendo del ambiente.

Los seres humanos atraviesan varias etapas de la vida, mientras más tiempo transcurra éstas varían. En este caso toma relevancia la vejez, que conlleva alteraciones fisiológicas, psicológicas y bioquímicas que derivan en funciones lentificadas y limitación para adaptarse al medio (Álvarez et al., 2021). Es decir, en esta etapa se muestran cambios que pasan desapercibidos o son poco tomados en cuenta, se normaliza que, en el trayecto del ciclo evolutivo la enfermedad y la decadencia son naturales.

Comúnmente, la sociedad relaciona a la sexualidad con los jóvenes, por esta razón se originan mitos y creencias infundadas que involucran la sexualidad en la vejez, creando una barrera de inaccesibilidad hacia la sexualidad. La OMS (2015) indica que el 22% de adultos mayores en el mundo, ostentan dificultades en la vivencia de la sexualidad que son ocasionados por influencia cultural y prejuicios sociales (López et al., 2019). Estos estereotipos y prejuicios influyen de manera negativa tratando de discriminar o aislar a este grupo, por ello es necesario conocer estos aspectos.

Esta investigación aspira conocer la evolución y expresión de los individuos en la tercera edad y percibir la calidad de satisfacción tanto emocional, afectiva y sexual en ellos. Este material bibliográfico beneficia tanto a esta población, su familia, cuidadores, próximas generaciones y a profesionales dentro del campo de salud y bienestar. Así mismo, será utilizada para investigaciones futuras y para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores.

La presente investigación se realiza mediante una revisión bibliográfica, destaca los cambios que se producen en la sexualidad de los adultos mayores contemporáneos atendiendo a conductas y satisfacción sexual, también, busca determinar si existen creencias y mitos que influyan en la sexualidad contemporánea de ellos; finalmente, comparar evolutivamente las

expresiones sexuales de adultos mayores en el contexto actual y años anteriores, en países iberoamericanos como europeos.

## **Objetivos**

### ***Objetivo General:***

- Analizar la evolución y expresión de la sexualidad en adultos mayores, en el contexto actual mediante una revisión bibliográfica.

### ***Objetivos Específicos:***

- Destacar los cambios que se producen en la sexualidad de los adultos mayores contemporáneos atendiendo a conductas y satisfacción sexual.
- Determinar si existen creencias y mitos que influyan en la sexualidad contemporánea de los adultos mayores.
- Comparar las expresiones sexuales de adultos mayores en el contexto actual y años anteriores, en países iberoamericanos como europeos.

## **Método:**

La actual investigación es descriptiva, retrospectiva, consistió en una revisión bibliográfica utilizando bases de datos científicas como Scopus, SciELO, Elsevier, Redalyc, ProQuest, Dialnet, con indagación selectiva, crítica y detallada, cumpliendo los objetivos planteados. Se recopiló información de artículos científicos seleccionados por el año de publicación, países, resultados, conclusiones, que tienen relación con la evolución y expresión de la sexualidad en los adultos mayores en el contexto actual.

Los resultados de búsqueda conseguidos en las bases de datos fueron 105 artículos de los cuales solamente 42 artículos están relacionados con la temática central de la investigación y están distribuidos de la siguiente manera; en Scopus 7 artículos; en SciELO se encontraron 10 artículos; en Redalyc se obtuvieron 5 artículos; en Elsevier se obtuvieron 2 artículos; Dialnet se obtuvieron 4 artículos; en ProQuest 14. Se recolectaron artículos publicados entre el mes de enero del año 2018 y hasta diciembre del 2022.

Sin embargo, se tomaron en cuenta artículos desde el año 2000, para la realizar la relación retrospectiva, entre los que se incluyeron artículos indexados y publicados en revistas científicas.

Por otra parte, se excluyeron investigaciones relacionadas con enfermedades crónicas que afectan a la sexualidad, discapacidades y fuentes no confiables.

### **Desarrollo:**

La sexualidad ha evolucionado junto con la mente del ser humano y siempre estará concurrente en el progreso psicosexual, se nota que en el siglo V y XV la sexualidad se miraba como un acto pecaminoso, censurable y muy reservado a la procreación. En cambio, en el siglo XXI la sexualidad se expresa de manera más liberal, por medio de los pensamientos, deseos, fantasías y actitudes (Soto, 2021). Es importante distinguir las expresiones de la sexualidad: las conductas, la satisfacción, creencias y mitos en la vejez para detallar y comprender los cambios que han existido en el transcurso del tiempo.

La conducta sexual en los seres humanos es una serie de comportamientos que se manifiestan y desarrollan conforme las personas avanzan en el ciclo vital, está asociada a la expresión de los afectos entre las personas, en esta investigación se abordaron las conductas en los adultos mayores, que son ejecutadas tanto individual y/o con su pareja. Las personas van manifestando la sexualidad de diferentes formas, es la manera cómo actúan y se relacionan, de las conductas más comunes son: los besos, las caricias, el coito, la masturbación e incluso la combinación de todas estas expresiones (Leal et al., 2022). La práctica sexual hace referencia a la manera en que cada uno experimenta su sexualidad durante toda su vida.

González y Guerrero (2022), mencionan que la satisfacción sexual se relaciona al grado y nivel de disfrute que presenta el ser humano, es la respuesta emocional y afectiva frente a las expresiones sexuales, aquí se perciben estímulos eróticos, afectividad, romanticismo y el intercambio emocional y cuando hablamos del acto sexual se relaciona a las prácticas, vivencias o la magnitud del encuentro con la pareja. La comunicación bidireccional de la pareja es esencial sobre todo en este aspecto, con un diálogo y confianza se podrá saber qué tan satisfechos se sienten sus parejas y conocer de qué manera pueden sentir placer juntos en la actividad sexual.

Cuando se hace referencia a las expresiones sexuales y como resultado la satisfacción sexual, Barreto (2022) menciona que “el bienestar de las personas se relaciona en gran medida con la satisfacción de sus necesidades básicas, de entre ellas se torna gran importancia en dos de estas necesidades; el vínculo afectivo y la satisfacción erótica” (p.3). Es decir, el sentir placer con la

pareja es el sentido del deseo sexual como el tener un vínculo afectivo, ser empáticos y comprensivos son una manera de demostrar amor y consideración, así mismo, el sentirse satisfecho sexualmente es la respuesta afectiva que el individuo siente deseo por su pareja.

A pesar de los cambios en la adultez mayor se busca formas de estar a gusto y disfrutar de la sexualidad plena (Ghidara, 2019). Cabe destacar, la importancia de comprender estos aspectos de sexualidad en la vejez y conocer si en el transcurso de los años han existido cambios en la conducta y en la satisfacción en cuanto a la práctica sexual en la vejez.

Las conductas sexuales, involucran no solo relación coital, inician desde el acercamiento, el tacto y la intimidad emocional, es la manera en que experimentan y expresan su afectividad tanto con caricias, abrazos, besos, elogios, el tiempo de calidad juntos e incluso la estimulación mutua (Estrella et al., 2019). Cada individuo tiene una manera distinta de expresar su sexualidad, además, es importante reconocer que las conductas que denotan sexualidad implícita, tienen diferentes maneras de demostrarlo ya que como se menciona en artículos anteriores la expresión sexual no solo se basa en el acto coital sino también en el juego del enamoramiento, demostrado en caricias y cortejos.

En el año 2004 se realizó una investigación en Colombia, en donde se analizó las características de la sexualidad en la vejez con una muestra de 100 personas; 50 varones y 50 mujeres, desde los 60 años, donde los resultados que se obtuvieron en cuanto a las manifestaciones afectivas con su pareja son del 72% en los varones y el 50% en mujeres, expresando que "siempre" y "generalmente" poseen manifestaciones afectivas con sus parejas. Por otro lado, un 16% de los varones y 6% de las mujeres manifiestan que "ocasionalmente" o "nunca" y con un 12% en varones y 44% en las mujeres desconocen acerca de las manifestaciones afectivas (González y González, 2005). Las manifestaciones se van expresando con los comportamientos del individuo los deseos, las prácticas sexuales, los pensamientos e incluso la intimidad, es decir, es la forma de vivir su propia sexualidad.

En el mismo estudio se analizó el grado del acto sexual en donde el 6% de los varones corroboran que ha aumentado y las mujeres dicen no tener cambios significativos, por otra parte, los deseos sexuales y la motivación han disminuido en un 36% en las mujeres y un 76% en los varones (González y González, 2005). Se puede observar que, en la muestra total, la frecuencia del acto sexual ha disminuido y esto se puede deber a los cambios fisiológicos que atraviesan las

adultas mayores, ocasionando que al momento de tener una penetración les provoque dolor y molestias en el momento del acto sexual, por lo que prefieren evitar el sexo.

En cuanto a las posiciones durante el acto sexual en este estudio el 56% de los varones manifiestan que continúan con sus parejas la variedad de posiciones con normalidad, en cambio en las mujeres el 80% mencionan que ha disminuido y no conocen sobre el tema (González y González, 2005). Siendo esta una conducta más de la sexualidad, que son maneras de vincularse con su pareja, pero claramente se puede ver que en estos años se mantienen las posiciones habituales durante el sexo sin ninguna curiosidad a experimentar nuevas formas de relacionarse sexualmente.

De igual forma, en el mismo estudio se analizó el periodo de caricias antes de la penetración, donde se notan los cambios que han surgido después de los 60 años, los varones se mantienen mientras que en las mujeres se observan que ha disminuido las caricias o estímulos previos al coito (González y González, 2005). Es evidente recalcar la importancia de las caricias antes del coito, cada acto se siente y vive de manera distinta, el placer y el deseo se extiende e incluso se enfoca en conseguir un disfrute por eso la previa estimulación podrá ser satisfactoria para las relaciones sexuales.

En cuanto a la satisfacción sexual, en el mismo estudio, se observa que en los varones existe mayor satisfacción que en las mujeres y específicamente en parejas que conducen relaciones sexuales activas, indicando que hay satisfacción del 93% en los varones y el 71% en las mujeres (González y González, 2005). La satisfacción sexual es la manera en que cada uno conoce las zonas más erógenas por las cuales sienten placer tanto el hombre como la mujer para juntos poder darse un placer mutuo y así evitar el desagrado en la sexualidad simplemente por complacer a la otra persona.

Otra conducta sexual es la autoestimulación, en el mismo estudio de González y González (2005) el 10% de hombres y el 2% de mujeres relatan que se masturbaban después de los 60 años; los hombres lo realizaban esporádicamente y las mujeres lo ejecutan "mensualmente", por dicha razón, la autoestimulación evidentemente es una forma de obtener placer y en este estudio se nota que esta conducta es escasa en los adultos posterior a los 60 años.

Por último, según González y González (2005) en cuanto a las manifestaciones afectivas, un 72% en hombres y 50% en mujeres manifiestan que siempre y generalmente presentan manifestaciones afectivas con su pareja, por otro lado, este grupo de estudio expresa que ha reducido el acto sexual a partir de los sesenta años, es evidente que los hombres no manifiestan vergüenza mientras que las mujeres si experimentan esta emoción en cuanto a la importancia del sexo posterior a los 60 años en donde los hombres comunican que es importante mientras que en las mujeres ocurre lo opuesto.

En relación a otro estudio científico realizado en la Universidad de Chicago entre el 2005 al 2006 el cual fue dirigido por el sociólogo Edward Laumann, con una población de 3000 individuos heterogéneos en edad de 57 a 85 años. Las damas tienen un 43,3% menos interés por el sexo que los caballeros y un 23% de ellas no tienen placer (Laumann, 2006). El interés sexual es una emoción, un impulso que motiva al encuentro íntimo con la pareja, según el estudio demuestra que las mujeres presentan menos interés por el sexo que los hombres, pues ellos por la falta de educación sexual solo complacen sus deseos, no observan ni analizan como debería ser, el disfrute de su pareja ya que existen cambios que puede alterar su sexualidad y esto provoca el desinterés sexual.

De la misma manera, Pérez y Arcia (2008) en su estudio descriptivo realizado en Cuba en el 2008 con un grupo de 125 individuos de los dos géneros en la edad de 60 años, tiene como objetivo definir el patrón sexual en este grupo, en el cual el 75% de los estudiados mantienen interés por deseo sexual y el sexo; el 69,9% llevan una vida sexual activa, además, mencionan que el coito vaginal y el sexo oral son las conductas sexuales predilectas de estos grupos, según esta investigación las conductas sexuales que más destacan son la practica sexual mediante el coito y el sexo oral.

De acuerdo con las investigaciones expuestas anteriormente se observa que entre los años 2000 al 2010, los adultos mayores han reducido las manifestaciones afectivas, al igual que el acto sexual, También, se evidencia que, en cuanto al interés del sexo, los hombres lo consideran importante, en cambio, en las mujeres se da lo contrario, además, se determinó que la practica sexual más practicada en los adultos mayores es el coito y el sexo oral.

En efecto, las caricias, la intimidad emocional e incluso la masturbación son una manera de vivenciar la sexualidad; el masturbarse es alcanzar el placer sexual mediante la estimulación de

los propios órganos genitales. En este grupo etario y en estos años desde el 2010 a la actualidad, el impulso sexual sigue presente con la masturbación (Álvarez et al., 2021). El impulso sexual nunca desaparecerá, el darse placer a sí mismo es una práctica de la actividad sexual normal en todos los individuos sin excluir a los de la tercera edad.

En este grupo etario el deseo sexual disminuye, pero no desaparece, puesto que es una necesidad de todos los individuos. Cuando se habla de necesidad se hace referencia a que las relaciones coitales son naturales y muchas veces tienen como propósito no solo la reproducción (Peris, 2019). Mientras tanto, en la adultez mayor, resaltan más las relaciones emocionales e intelectuales enfocadas en disfrutar el momento y en su autorrealización (Álvarez et al., 2021). En esta etapa los adultos mayores también disfrutan su sexualidad. Es importante mencionar que el deseo sexual solo requiere de creatividad y educación en este grupo para solventar todas sus inquietudes.

En otro orden de ideas, cuando existe falta de contacto físico con la pareja y poca comunicación en los adultos mayores pueden provocarse sentimientos de aislamiento y baja autoestima que con el transcurrir del tiempo pueden desencadenar trastornos psicológicos como depresión o ansiedad, dado que los adultos mayores consideran que las caricias íntimas son un gesto bonito y una manera delicada y considerada de demostrar amor y no necesariamente sólo sexualidad coital, pues esas conductas de afecto y acercamiento son de gran ayuda y generan bienestar emocional y comprensión por parte de su pareja (Cánovas et al., 2018). Los adultos mayores tienden a sentir mayor afección emocional al sentir carencia de afecto englobando las caricias y elogios, por ello se debería incentivar más estas acciones hacia las parejas y sobre todo para este grupo etario.

Los hombres en la vejez admiten masturbarse a solas con el fin de tener una auto satisfacción y alivio en las tensiones eróticas, el orgasmo no es esencial en todos los actos sexuales. En esta etapa, el objetivo es gozar de su cuerpo, sensaciones y estímulos juntos como pareja. La masturbación es común en todos los adultos mayores, en el género masculino en la edad 80 años y en el género femenino en la edad de 60 años; la masturbación también está presente cuando existen parejas incapacitadas (González y Guerrero, 2022). Se puede evidenciar que la masturbación es una conducta sexual donde se dan una serie de sensaciones y placeres que pueden

ayudar para los actos sexuales sin importar la edad, e incluso en parejas que padecen de incapacidades puede favorecer estas acciones.

Con respecto a la investigación descriptiva realizada por Diaz et al. (2015) en el año 2014 en Cuba, con una muestra de 90 adultos mayores en la cual se realizó una entrevista para la recopilación de datos. De los entrevistados el 67.7% no tiene privacidad para las relaciones sexuales, un 72,8% consideran placentero el llevar a cabo actos sexuales. La relación placentera se basa en disfrutar y sentirse cómodo con la pareja. El ser creativos lleva a una práctica sexual ingeniosa y entretenida recordando que las relaciones sexuales no solo son penetración, sino que se necesita de creatividad para poder complementar y así lograr una mayor excitación.

Por otro lado, en un estudio descriptivo en Brasil en el 2018, se trabajó con 19 ancianas de 60 a 69 años de la ciudad de Río Grande del Sur, donde se obtuvo información a través de entrevistas individuales, para el análisis posterior sobre expresiones de la sexualidad en la vejez, sentimientos manifestados, fuentes confiables para conversar de este tema y la relación afectiva en cuanto a la calidad de la misma en este grupo etario (da Silva et al., 2019). El convivir con sus parejas, compartiendo momentos juntos como viajar, ver películas, caminar, hacer deporte juntos e incluso dormir juntos permiten a los adultos tener un mejor apego y una buena calidad de vida siendo acompañados y entendidos.

En cuanto a los resultados de la investigación anterior de da Silva et al. (2019), Las adultas mayores manifiestan actitudes favorables respecto a la sexualidad, no se pierde interés durante esta etapa más bien se transforma, ya que la mayoría siguen teniendo una vida sexual activa, mencionan que la relación afectiva, amorosa y sexual es indispensable ya que promueve el bienestar físico y mental en el ser humano lo cual concede sentimientos de felicidad teniendo mejor placer de vivir.

En American Association of Retired Persons, Organización de Washington-Estados Unidos en el 2018, el 24% de las mujeres y 31 % de los hombres entre 60 a 74 años mantienen coito alrededor de una vez por semana. Más del 25% de mujeres y mitad de los hombres tienen un orgasmo procedente de la actividad sexual, de este grupo de 60 a 74 años el 50% mencionaron estar satisfechos (Azabache et al., 2018). Es interesante ver que el orgasmo proveniente de las relaciones sexuales, está más presente en hombres que en mujeres. De la misma manera, se puede apreciar que existe una satisfacción sexual media en la población de adultos mayores, lo cual es un tema de interés para análisis de futuras variantes que intervengan en la satisfacción sexual.

Así mismo, otra publicación descriptiva de Rosabal et al. (2022) que se realizó en el año 2022 en Cuba en el Policlínico Gustavo Aldereguía Lima, con una muestra de 30 adultos mayores los cuales cumplían los criterios ya establecidos como: el no tener deterioro cognitivo o enfermedades psiquiátricas, se entrevistó a cada individuo para la recopilación de información, utilizando como herramienta un formulario de preguntas estructuradas: primero si siente deseo sexual, segundo, si tiene relaciones sexuales activas, tercero, cuanto influyen las relaciones sexuales en su calidad de vida, cuarta, cuáles son los medios por los que obtienen información.

Agregando al anterior estudio, este tuvo como resultado que un 80% de los entrevistados manifiestan tener deseo sexual y un 73% mantiene relaciones sexuales activas. En cuanto a las relaciones sexuales y la calidad vida un 80% y 6% ha tenido información de la sexualidad en la vejez, por otro lado, a un 83.3% le gustaría recibir información efectiva (Rosabal et al., 2022). Es un estudio en donde se puede resaltar que no se han perdido el deseo y la práctica sexual en este grupo de individuos, realmente es un mito el considerar que los adultos mayores son asexuados, se puede notar que llevan aún una vida sexual activa quizá con menos frecuencia pero que requieren de información clara y confiable, sabiendo que esto ayudará a auto educarse y no dejarse llevar de información falsa.

Previo al análisis acerca de los mitos y creencias sobre la sexualidad en los individuos en la vejez, es importante conocer que los mitos son opiniones que carecen de fundamentos sobre un tema, son creencias desacertadas sin una base científica que en ocasiones los individuos lo vuelven algo creíble ante la sociedad (Janina, 2017). Llegar a la etapa de la vejez no quiere decir que las personas se convierten en seres asexuales, pero esas creencias impiden llevar plenamente la sexualidad sin ser juzgados, y que junto con la ignorancia terminan por hacer que sean aceptados y difundidos. La sexualidad posee una gran estigmatización, fruto de la historia, las religiones, ideologías y políticas (Torres y Rodríguez, 2020). La educación sexual parece ser cada vez más necesaria con el fin de evitar que estos mitos y creencias sean establecidos como una verdad.

Un estudio realizado por Carrasco (2007) recopiló testimonios del género femenino quienes mencionan que las relaciones sexuales ya no tenían importancia como antes, refieren que a su edad tenían relaciones sexuales para mantener contento a la pareja. Algunas mujeres incluso mencionan que en la sexualidad existen diferencias entre sexualidad masculina y femenina porque

dentro de la sociedad se le ha asignado el papel pasivo a la mujer, mientras que el hombre es el que domina la situación, toma la iniciativa y se muestra más activo.

Como menciona García (2019) “Una forma tradicional y mediatizada por las creencias religiosas fundamentalmente, en la que la sexualidad tiene una función reproductora y se propone la abstinencia para cualquier aspecto de la sexualidad que no implique la reproducción” (p.2). Uno de los aspectos más presentes dentro de la sociedad es el machismo que sin lugar a duda tiene influencia en la libre expresión sexual ya sea en la adultez mayor como en etapas tempranas, ya que muchas veces las relaciones sexuales están centradas en el coito y debido a la edad para los ancianos no es posible mantener encuentros sexuales como lo hacían en etapas vitales anteriores.

El hecho de relacionar la vejez y sexualidad ocasiona pensar en la perversión y que se evoque la frase viejo verde. El autor menciona que no solamente ocurre con la vejez, también sucede en personas con discapacidad (Barbosa et al., 2022). La creencia de que la adultez mayor es como una segunda infancia no es de ayuda para eliminar estas declaraciones que afectan la libre expresión sexual.

Una vez más se aprecia cómo el contexto social influye sobre la conducta sexual que manifiestan los adultos mayores, ocasionando cohibimiento y represión en este grupo etario. Según, Quesada (2008) “La vejez queda marcada como la trasgresión mayor, como un estado en el que ni la sensualidad ni el deseo son permitidos ni tolerados...” (p.53). Pues, se observa que la presencia de estos prejuicios data de décadas anteriores y que no tienen su origen en los últimos 10 años, esto es un indicador de todas las implicaciones de la etapa de la vejez siendo complicaciones adicionales evidenciando que la vejez es una etapa de pérdida en varios aspectos y se evidencia a través del contexto social.

Otro estudio identificó que el estereotipo de que las mujeres mayores tienen menor interés por las relaciones sexuales está presente en más de la mitad de la población y se está de acuerdo con esta declaración. La falta de fundamentos hace que sean concepciones erróneas y sin fundamentos que son difundidas fuertemente, afectan y tienen gran impacto de manera negativa en la experiencia sexual de los adultos mayores (Farré y Salas, 2009). Se puede apreciar la ignorancia existente en cuanto a temas de sexualidad en la vejez siendo que es un grupo en el cual existen varios mitos alrededor de ellos, incluso por estos mitos y creencias no ha existido un interés por realizar investigaciones sobre la temática.

Un estudio realizado en España y Colombia demostró que adultos mayores varones, cuando han tenido un nivel de actividad sexual frecuente durante sus años de juventud y no se crearon discapacidades físicas pueden mantener relativamente la actividad sexual en la adultez mayor (Córdoba et al., 2013). En cuanto a la sexualidad femenina no se conoce mucho, pero el funcionamiento sexual debería persistir de manera más efectiva en las mujeres que en los hombres.

Se debe reconocer que siempre existirán diferencias entre hombres y mujeres “Otra diferencia entre la sexualidad de hombres y mujeres estaría dada por la potencia sexual, todas las entrevistadas estuvieron de acuerdo que es la mujer más potente sexualmente” (Carrasco, 2007, p.29). Es interesante conocer esta información ya que en el contexto social siempre se asocia al hombre como el dominante, sin embargo, mediante la experiencia de las personas se puede demostrar lo contrario (Mengual et al., 2018). Estos estudios permiten desmentir todas esas creencias que imposibilitan a adultos mayores por su condición física y por esto es que la divulgación científica podría ser una herramienta para contrarrestar las falsas creencias.

Las creencias y mitos que involucran la sexualidad de los adultos mayores, afectan cómo la viven, por ello se analizarán las creencias y mitos que generalmente afectan a este grupo etario y su vivencia de la sexualidad. En general, cuando se observa una imagen prototípica del anciano, lo que menos se puede imaginar es que pueda tener sexo. La sexualidad de ellos muchas veces está condicionada a la propia dificultad para verlos como seres sexuados (Fernández, 2006). El aspecto físico se ha vuelto un atractivo sexual en etapas anteriores a la vejez, lo cual influye en la manera que se ve a un adulto mayor, ya que por lo general sus físicos no contrastan con un aspecto físico que se considera atractivo sexualmente dentro de los estándares sociales.

Otro estudio refiere, a través de una encuesta nacional realizada en Chile el año de 2017 que para los adultos mayores la vida sexual sigue teniendo relevancia, el 65% de los adultos mayores tuvieron como respuesta que sigue siendo muy importante en sus vidas. (Huenchuan, 2018) Como lo menciona Herrera (2003) “Los cambios fisiológicos, anatómicos y funcionales no condicionan obligatoriamente el cese de la actividad sexual, sino que exigen una adaptación del comportamiento sexual a su nuevo funcionamiento” (p.22). Se evidencia el progreso que ha existido en cuanto a eliminar mitos y creencias erróneas, esto en 10 años de diferencia. Se observan factores asociados a la creación de estos mitos como lo es en este caso el machismo presente en la sociedad latinoamericana.

Existen prejuicios que han sido contruidos a lo largo de la historia moderna, presentes en la sociedad y en la experiencia sexual de los adultos mayores, tales como: “sin coito no existe una relación sexual completa”; “los adultos mayores carecen de sexualidad”; “no es normal que los adultos mayores tengan deseos sexuales”; “la actividad sexual es impropia para los ancianos”; “la sexualidad ya no es para los viejos”. Según García et al. (2020) los efectos son persistentes en el pensamiento de los individuos, estas creencias se generalizan y distorsionan el verdadero sentido de la sexualidad. Es importante abatir estos mitos de que los adultos mayores no sienten placer por el sexo simplemente por tener una edad avanzada, aunque el deseo disminuye no desaparece con el pasar de los años y el orgasmo es una experiencia igual de satisfactoria que en edades más tempranas.

Los mitos y creencias generan discriminación y desigualdad en los adultos mayores e influyen en la percepción de su diario su vivir. "Según el imaginario social, la sexualidad queda fuera en la vejez. Esto es algo que el adulto mayor internaliza y le incomoda" (Janina, 2017, p. 4). Debido a la gran difusión que tienen los mitos sobre la vejez en la sociedad, está normalizado ver a un adulto mayor como un ser asexual, incapaz o indispueto de vivir su sexualidad y debido a esto causan que los ancianos acepten y se identifiquen, aunque no estén de acuerdo con estas declaraciones.

La expresión de estas creencias ocasiona malestar psicológico generando pérdida de interés más allá de la pérdida de interés natural que trae consigo esta etapa (Álvarez et al., 2021). Se debe tener en cuenta que la pérdida de interés ocurre como parte de envejecer, sin embargo, hay otras variables que permiten mantener el deseo sexual activo y estable como lo son la alimentación, estilo de vida y actividad física que tiene gran influencia no solamente en el deseo, sino que también en la experiencia de la sexualidad.

Con la globalización y gracias a la tecnología en la sociedad se han creado estándares sociales que condicionan la forma de ver a una persona como un individuo que es capaz de tener relaciones sexuales. "Hay que construir una estética de la diversidad, desde la cual se pueda entender que no solo los más jóvenes y bellos son los únicos que pueden tener sexo" (Anónimo, 2016, p. 4). Este autor propone una solución para evitar ser parte de la problemática que enfoca la atención en la apariencia física afectando y su deseo o actividad sexual a través de su apariencia física que sin duda influye en la manera de vivir la sexualidad de los adultos mayores.

En un estudio realizado por Restrepo et al. (2020) en Colombia con sujetos masculinos y femeninos a partir de la edad de 60 años y/o mayores que sean parte del colectivo LGBT (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales). Se utilizó como herramienta una entrevista semiestructurada para recolectar la información, los resultados manifiestan que la idea de soledad y aislamiento por su orientación sexual impuesta por la sociedad no es del todo cierta ya que algunos de los entrevistados viven solos por decisión propia enfocados en su desarrollo personal.

Sin embargo, hay situaciones en las que el adulto mayor debe ocultar su orientación sexual, específicamente en el ambiente laboral. Finalmente, los entrevistados declararon que la discriminación hacia los adultos mayores estaba presente y que pertenecer a la población LGBT intensificaba estas discriminaciones (Restrepo et al., 2020). Como ya fue mencionado el hecho de envejecer, trae consigo varios mitos y es visto como algo malo, la población LGBT a pesar de tener más aceptación en las últimas décadas siguen siendo excluidos socialmente, estas dos variables hacen que el anciano tenga conflictos emocionales por el rechazo que sienten.

Analizando este estudio realizado por Gordillo et al. (2022) que se enfoca en las percepciones de la sexualidad en la vejez con 53 sujetos entre 65-85 años, menos de la mitad mantenían una relación de pareja. Las puntuaciones que fueron reflejadas indican percepciones positivas sobre la sexualidad. La gran mayoría de sujetos, exactamente el 88.8% de ellos, refirió tener derecho al amor y a relaciones sexuales en su etapa, al ser un porcentaje alto se puede establecer que existe una percepción propicia hacia la sexualidad. Las formas que tienen los adultos mayores frente a la sexualidad son calificadas como positivas ya que más de la mitad, específicamente el 61.9% exhibe una actitud señalando interés hacia la sexualidad.

Como proceso complementario se compararon variantes como el género y nivel de educación, como resultado no se identificaron diferencias reveladoras entre las percepciones sobre la sexualidad, gracias a este proceso se evidencia que las actitudes de los adultos mayores hacia la sexualidad son positivas y el interés por la sexualidad está presente al contrario de las creencias creadas y difundidas dentro de la sociedad. Todos estos mitos y prejuicios mencionados y otras formas de pensar que estén condicionadas por la edad de la otra persona constituyen lo que se llama edadismo que también mitifica la vejez y otras etapas vitales en general, no solamente la sexualidad, afectando a este grupo etario creando rechazo y discriminación que pueden desencadenar trastornos del estado de ánimo (González y Miranda, 2022). Se observa la

importancia de estrategias de educación sexual para evitar consecuencias como malestar psicológico generado por la cantidad de mitos y prejuicios existentes, se debe tener en cuenta que durante la vejez existen otros factores que pueden agravar el malestar psicológico.

La expresión de la sexualidad comprende la intimidad, las relaciones, el grado de satisfacción sexual, tanto previo, durante y después del acto sexual. La intimidad se relaciona en varios aspectos como: la confianza, la comunicación y sobre todo la sensación de sentir esa compañía incondicional misma que ha sido fortificada durante toda la vida en todo aspecto, sobre todo sexual. Las relaciones sexuales son acciones que se realizan con la finalidad de tener placer sexual, mientras que, el grado de satisfacción hace referencia al tiempo y nivel de placer que tienen los individuos involucrados (Prada et al., 2022). Es importante recalcar que hay muchos factores que influyen en las distintas formas de expresión sexual presentes en los ancianos y de la misma manera, es interesante conocer las formas de expresión de décadas previas a la actualidad.

La sexualidad es fundamental en todas las etapas vitales, incluyendo en la vejez. Sin embargo, en los adultos mayores se ha considerado inapropiada, por esta razón, se ha comparado la expresión sexual en los adultos mayores en los países iberoamericanos y europeos (Vélez et al., 2019). Es importante resaltar que la sexualidad ha sido un tema tabú en distintas culturas a nivel mundial. En muchas culturas, la sexualidad es un tema cauteloso para los jóvenes, e incluso, para los adultos mayores resulta adecuado no expresar su sexualidad, debido a la estigmatización alrededor del tema, debido a la falta de indagación y escasa información, por ello se considera fundamental la necesidad de investigar y ahondar más acerca de las diferentes temáticas relacionadas.

En la década del 2000, la sexualidad en los ancianos comenzó a recibir una mayor atención por parte de los investigadores y los expertos de la salud, es de importancia entender cómo cambia y se desarrolla la sexualidad durante la tercera edad, debido a esta razón, se realiza una comparación desde los años 2000 hasta la actualidad, gracias al creciente interés y comparaciones ha sido posible aclarar cómo han sido las expresiones sexuales en los hombres y mujeres mayores y sobre todo el comprender los cambios y desarrollo enfocado en la vivencia de la sexualidad en las personas mayores. (Trelles, 2021) La investigación comenzó a demostrar que la satisfacción sexual en los ancianos estaba relacionada con factores como calidad de relación de la pareja y la salud tanto física como emocional.

También se encontró que los ancianos que participaban en actividad sexual eran más propensos a tener una mejor calidad de vida. En general, la década del 2000 marcó un cambio en la comprensión de la sexualidad. La población mundial continúa envejeciendo y por ello es importante seguir procesos de investigación para el entendimiento de la sexualidad en la senectud y así asegurar que las necesidades sexuales de esta población se aborden adecuadamente (Agüero et al., 2020). Es observable el aumento del beneficio de la corporación científica en la investigación de la sexualidad de los adultos mayores, lo que resulta positivo para la humanidad en general, porque implica mayor comodidad y aceptación hacia este grupo etario.

En las últimas décadas, se ha visto un incremento en la conciencia y la alteración de la sexualidad en varios países. En los países europeos, como Países Bajos y Suecia, se han realizado campañas para intensificar la conciencia sobre aspectos y características de la sexualidad de este grupo etario, enfocados en servicios de salud sexual específicos para este grupo. En cambio, en los países iberoamericanos, como Brasil y México, ha existido un aumento en disputas sobre la sexualidad en adultos mayores, a pesar de que la educación sexual en estos países en muchos casos es limitada.

En cuanto a la expresión sexual en adultos mayores, contrastando información hay diferencias que han sido posibles de notar entre los países europeos e iberoamericanos, en ciertos países europeos, como Francia y Alemania, la sexualidad se considera parte natural y fundamental de la vida y se la reconoce abiertamente, lo que no ocurre en países iberoamericanos en donde el estigma y los prejuicios están más presentes en la sociedad (Pérez y Álvarez, 2020). En los países europeos, se nota menos estigma asociado a la sexualidad, lo que evidencia una mayor libertad en las conductas y expresiones sexuales.

En cambio, en Brasil y Argentina la sexualidad en la vejez recién está comenzando a ser debatida abiertamente y se están llevando a cabo campañas para aumentar la conciencia sobre el tema (Caballero y Navea, 2020). En comparación en los países de Europa existe una mayor libertad para los adultos mayores de vivir la sexualidad, por ende, en países en vía de desarrollo existe mayor privación en cuanto expresiones sexuales en la senectud.

En general, la expresión sexual en adultos mayores varía significativamente entre los países iberoamericanos y europeos. En algunos países europeos, como España y Suiza, la sexualidad en adultos mayores se acepta abiertamente y se les permite una mayor libertad en la expresión sexual

(Rodríguez, 2020). En los países iberoamericanos, la sexualidad en ellos continúa siendo un tema muchas veces secundario y en otras ocasiones no es mencionado.

En la última década, los estudios han demostrado que la actividad sexual y el interés no se reducen por la edad, un análisis que se realizó en el año 2010 por la Asociación Americana de Psicología reflejó que alrededor del 50% de los individuos entre 65 y 85 años informaron que habían mantenido relaciones sexuales durante el año previo al estudio, y que la mayoría del grupo se encontraban satisfechos con su vida sexual.

La investigación en la sexualidad en esta etapa desde el año 2000 al 2010 y del 2010 hasta la actualidad ha demostrado que el interés y la actividad sexual en la sexualidad no se invisibiliza necesariamente por la edad, y que varios adultos mayores siguen teniendo el concepto de la actividad sexual como parte imprescindible de la vida (Gaspar et al., 2020). Por otro lado, también se analizó que los adultos mayores pueden experimentar dificultades sexuales y que estos problemas pueden ser más comunes en esta población por las implicaciones de esta etapa vital.

La expresión sexual en adultos mayores es un tema importante que debe ser discutido abiertamente y sin estigma en todos los países, es conveniente que se brinde una educación sexual apropiada tanto en adultos mayores como en grupos etarios anteriores y que se establezcan espacios dedicados específicamente a salud sexual de adultos mayores, consecuentemente habrá mayor libertad en la expresión sexual y por ende se favorecerá en la calidad de vida de esta población.

### **Conclusión:**

Para concluir, la actividad sexual se mantiene durante el ciclo vital y ésta solo se ausenta con la muerte, además, se puede constatar que la edad avanzada no es un factor limitante a pesar de las dificultades que se presentan, sin embargo, se comprende que en la sexualidad están involucradas las sensaciones, erotismo, intimidad y afecto entre parejas (Iacub et al., 2020). Por lo que se concluye que son evidentes los cambios producidos en la sexualidad del adulto mayor tanto en los ámbitos fisiológico, como psicológico independientemente del género. Al hacer referencia a los cambios fisiológicos, se puede destacar que estos son naturales, inevitables y repercuten en la conducta y satisfacción sexual.

Cronológicamente, se evidencian cambios respecto a años anteriores, se observa que existía poca frecuencia en las relaciones coitales, deseo sexual reprimido y carencia de caricias necesarias en las mujeres adultas mayores antes de la penetración. En la actualidad están enfocados en la expresión mediante la afectividad manifestándolo con caricias, besos, abrazos y reforzando el vínculo afectivo de pareja, se mantiene la misma frecuencia de relaciones coitales, pero este grupo etario manifiesta que las relaciones afectivas promueven su bienestar físico y mental por ende el deseo y el placer sigue activo en la vivencia de la sexualidad.

Se determinó que sí existen mitos y creencias que tienen influencia en la manifestación de la sexualidad de los adultos mayores, aunque en comparación a décadas anteriores el impacto es menor ya que existe mayor conciencia de que la sexualidad es universal y no es exclusiva de los jóvenes, pese a que estos mitos siguen presentes en la sociedad, con el paso del tiempo tienen menor impacto, como la creencia de que el género femenino mayor no tienen interés por el sexo o que al envejecer se pierde total interés por el sexo. Se identificó que la religión también influyó a través de la creencia de que las relaciones sexuales son solo con fines reproductivos, sin considerar el coito como búsqueda de placer. Actualmente se evidencia que tanto para hombres y mujeres la sexualidad es natural y los mitos van perdiendo validez gracias a la psicoeducación.

Las expresiones sexuales en años anteriores han sido escasas, prevalece el estigma en torno a la sexualidad y esto impide la libertad de expresión, en la actualidad esta manifestación sexual se ve afectada al punto de crear represión dentro de este grupo etario ocasionando impacto personal, perturbando el bienestar psicológico y por ende deteriora un estado saludable. En países europeos la sexualidad es más liberal, ya que desde etapas tempranas está presente la educación sexual basada en la afectividad, en cambio en países iberoamericanos aun es un tema tabú, alternativas como la psicoeducación ayudan a fomentar la comprensión y expresión.

En países iberoamericanos específicamente en México y Brasil los debates sobre la sexualidad en adultos mayores cada vez son más frecuentes, en cambio en países europeos como Países Bajos y Suecia se realizan campañas de concientización con respecto a las características de la sexualidad en la vejez asociadas a la expresión de cariño y compañerismo en la última etapa de vida.

## Referencias bibliográficas

1. Agüero, J., Moreno, N., y Salgado, C. (2020). Significados atribuidos al envejecimiento: una revisión integrativa. *Gerokomos*, 31(2), 81-85.
2. Álvarez, M., Veloz, A., Dottis, S., Díaz, G., Barrera, V., Góngora, J., y Rifo, I. (2021). Conductas y creencias de la sexualidad en el adulto mayor, Latinoamérica 2009-2019. *Matronería Actual*, (3), 11-11. <https://doi.org/10.22370/revmat3.2021.3045>
3. Azabache, P., Gonzales, E., y Soto, V. (2018). Comportamiento sexual en el adulto mayor del servicio de geriatría del hospital Almanzor Aguinaga. *Revista del Cuerpo Médico Hospital Nacional Almanzor Aguinaga Asenjo*, 11(1), 18-23. <https://doi.org/10.35434/rcmhnaaa.2018.111.53>
4. Barbosa, C., Bezerra, V., Oliveira, G., Nogueira, J., & Moreira, M. (2022). La sexualidad en la vejez: vivencias de profesionales de la salud y de ancianos. *Cogitare Enfermagem*, 27.
5. Barreto, A. (2022). Revisión sistemática: apego y satisfacción sexual en la pareja. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 6546-6559. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i6.3904](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3904)
6. Cánovas, L., Cánovas, L., Hernández, D., y Fajardo, N. (2018). Caracterización del comportamiento sexual en un grupo de ancianos. *Universidad Médica Pinareña*, 14(1), 23-45.
7. Carrasco, A. (2007). Influencias de la Ideología Religiosa en las Significaciones de la Sexualidad en Mujeres Aymaras del Norte de Chile. *Revista Cultura y Religión*, 1(2), 19-41.
8. Córdoba, A., Ceballos, K., Forero, Y., y Portela, E. (2013). Sexualidad femenina en la tercera edad. *Informes Psicológicos*, 13(2), 135-147.
9. da Silva, F., Pelzer, M., y da Silva Neutzling, B. (2019). Atitudes das idosas quanto à expressão da sua sexualidade. *Aquichan*, 19(3), 4. <https://doi.org/10.5294/aqui.2019.19.3.4>
10. Estrella, J., Bustan, E., Rodríguez, M., y González, A. (2019). Factores biológicos relacionados con la práctica y deseo sexual en adultos mayores. *Mediciencias UTA*, 3(3), 100-111. <https://doi.org/10.31243/mdc.uta.v3i3.160.2019>
11. Farré, A., y Salas, B. (2009). El secreto mejor guardado: la sexualidad de las mujeres mayores. *Revista Política y Sociedad*, 46(1-2), 191-203.

12. Fernández, C. L. (2006). La sexualidad en la vejez. *Índice: revista de estadística y sociedad*, 15, 14-16.
13. García, J. (2017). Sexualidad y afectos en la vejez. Félix López Sánchez. Pirámide. 2012. *Clínica Contemporánea*, 8(1), E5. <http://dx.doi.org/10.5093/cc2017a5>
14. García, J., Jiménez, G., y Hernández, C. (2020). I. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*. 4(7), 27-38. <http://dx.doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog20.11040703>
15. Gaspar, M., Narbona, A., y Juárez, M. (2020). El bienestar subjetivo de los mayores en España: Una revisión teórica del estado del arte. *Revista Euro latinoamericana de Análisis Social y Político (RELASP)*, 1(2), 105-114. <https://doi.org/10.35305/rr.v1i2.25>
16. Ghidara, E. (2019). Mientras haya vida, hay todo: una mirada en la sexualidad del adulto mayor. *Evidencia, actualización en la práctica ambulatoria*, 22(1), e001105. <https://doi.org/10.51987/evidencia.v22i1.4219>
17. Gonzáles, C., y Guerrero, R. (2022). Análisis de la producción científica de la sexualidad de adulto mayor: una revisión integrativa. *Revista Baiana de Enfermagem*, 36. <https://doi.org/10.18471/rbe.v36.38080>
18. González, J., y González, J. (2005). Estudio descriptivo de la sexualidad de personas mayores de 60 años en el caribe colombiano. *Psicogente*, 8(13), 17-27.
19. González, J., y Miranda, M. (2022). *Fenomenologías de la sexualidad en el adulto mayor*. Editorial Universidad de Almería.
20. Gordillo, A., López, G., Martíns, T., y Arce, M. (2022). Actitudes y percepciones de adultos mayores sobre su sexualidad. *Maskana*, 13(1), 14-20. <https://doi.org/10.18537/mskn.13.01.02>
21. Herrera P. (2003). Sexualidad en la vejez: ¿mito o realidad?. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 68(2), 150-162. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262003000200011>
22. Iacub, R., López, P., Winzeler, M., Bourlot, V., de Muro, M., Paz, M., Bellas, M., Machluk, K., Jofré, R., y Boggiano, P. (2020). Desarticulando las fronteras del erotismo en la vejez. *Research on ageing and social policy*, 8(1), 1-24. <http://dx.doi.org/10.447/rasp.2020.4616>
23. Janina, F. (2017). Mitos y prejuicios coartan a los adultos mayores el disfrutar la sexualidad. *El Mercurio*.

24. Leal, E., Alonso, M., Espinoza, F., Latorre, J., Reyes, J., Vejar, J., González, P., y Gonzales, C. (2022). Salud sexual y reproductiva en mujeres migrantes latinoamericanas: una revisión narrativa. *MUSAS. Revista de Investigación en Mujer, Salud y Sociedad*, 7(2), 104-126. <https://doi.org/10.1344/musas2022.vol7.num2.6>
25. López, H., Medina, M., Hernández, P., y Silva, J. (2019). Sexualidad en el adulto mayor, conductas y retos—revisión de la literatura. *Revista Urología Colombiana*, 28(02), 121-129. <https://doi.org/10.1055/s-0038-1645849>
26. Martín, H., Magny, R., Pedro., y Sardiñas L. (2009). Estados clínicos y autopercepción de la sexualidad en ancianos con enfoque de género. *Revista Cubana de Enfermería*, 25(1-2), 0-0.
27. Mengual, V., Ceccato, R., García, J., Chaves, I., y Llario, M. (2018). Actitudes hacia la sexualidad y bienestar psicológico en personas mayores. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1).
28. Pérez, C., y Álvarez, S. (2020). La investigación psicológica europea sobre la vejez, el envejecimiento y/o las personas mayores: una revisión sistemática de alcance de revisiones sistemáticas. *Apuntes de psicología*, 38(2), 115-131.
29. Pérez, V., y Arcia, N. (2008). Comportamiento de la sexualidad en ancianos del "Policlínico" Ana Betancourt". *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24(2), 0-0.
30. Peris, R. (2019). Explorando la expresión sexual de las personas mayores: una perspectiva antropológica en la ancianidad institucionalizada. *Joaquín Costa*, 93-117.
31. Prada, M., Cañón, J., y Montes, A. (2022). Aspectos inherentes a la sexualidad en la vejez: Revisión de la literatura. *Los que confían en nosotros nos educan*, 9,202246.
32. Quesada, U. (2008). Los ruidos y Julia o la ingenuidad del voyeur. *Taller de letras*, (43), 47.
33. Ramos, A., Thomson, D., y Mazzuccheli, N. (2018). Envejecimiento, género y sexualidad: Aproximación a los significados sobre la sexualidad de mujeres mayores en la comuna de Valparaíso. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 4, 8-23. <http://doi.org/10.29035/pai.4.2.8>
34. Restrepo, J., López, A., y Arismendy, A. (2020). Aproximación al proceso de estigmatización social de las personas mayores LGBT en Antioquia, Colombia. *Papeles de población*, 105, 219-251. <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2020.105.27>

35. Rodríguez, Z. (2020). La sexualidad en La vejez. *Espiral Guadalajara*, 27(77), 273-282. <https://doi.org/10.32870/ees.v27i77.7129>
36. Rosabal, L., Infante, K., Batista, Y., y Peña, R. (2022). Caracterización del comportamiento sexual de los adultos mayores de un área de salud. *Medimay*.
37. Saldarriaga, A. (2021). La vejez y el amor negado. *Revista de Medicina y Cine*, 17(1), 71-75. <https://doi.org/10.14201/rmc20211717175>
38. Soto, C. (2021). La construcción de la normalidad en la sexualidad contemporánea. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, (10), 21-30. <https://doi.org/10.15366/jfgws2021.10.003>
39. Torres, S., y Rodríguez, B. (2020). Percepciones de la sexualidad en personas mayores: una revisión sistemática de estudios cualitativos. *Revista española de salud pública*, 93, e201909059.
40. Trelles, X. (2021). Factores psicosociales y habilidades socio sexuales en los adultos mayores: una revisión sistemática de la literatura. *South Florida Journal of Development*, 2(3), 3834-3851. <https://doi.org/10.46932/sfjdv2n3-003>
41. Vélez, E., Centeno, M., Zevallos, M., y Vélez, J. (2019). El envejecimiento del adulto mayor y sus principales características. *Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 3(1), 58-74. [https://doi.org/10.26820/recimundo/3.\(1\).enero.2019.58-74](https://doi.org/10.26820/recimundo/3.(1).enero.2019.58-74)
42. Vesga, N. (2019). Programas comunitarios para promover calidad de vida en adulto mayor con dolor crónico en Iberoamérica una revisión narrativa.

**Olger Michael Carabajo Matute** portador de la cédula de ciudadanía N° **0302038914** y **María Camila Durán Fajardo** portadora de la cédula de ciudadanía N°. **0105725741**. En calidad de autores y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación “**La evolución y expresión de la sexualidad en los adultos mayores en el contexto actual**” de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconocemos a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizamos además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **18 de abril de 2023**

F: MICHAEL.....

**Olger Michael Carabajo Matute**

**C.I. 0302038914**

F: María Camila Durán Fajardo.....

**María Camila Durán Fajardo**

**C.I. 0105725741**